

Los Aborígenes Santiagueños

antes de la llegada de los Españoles

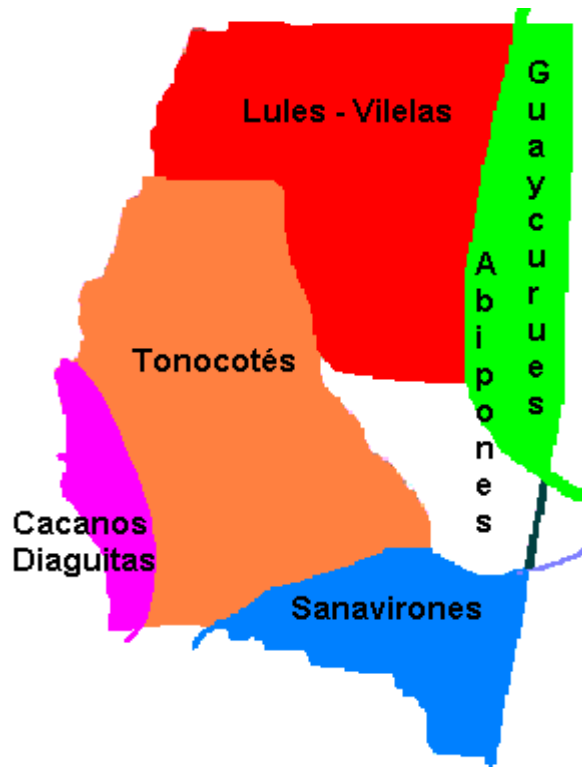


Este artículo fue extraído de:
<http://santiagoeducativo.ar.tripod.com/aborigenes.htm>

Cuando llegaron los conquistadores españoles a nuestras tierras, las encontraron densamente pobladas por grupos aborígenes, de procedencia, de vida y lenguas distintas. Sin embargo los confundieron entre sí y los designaron genéricamente "juríes". Este nombre proviene de xuri, voz quichua que significa ñandú, denominación que les dieron a los nativos que vestían con una especie de taparrabos de plumas de avestruz y que se desplazaban en verdaderas "bandadas".

Por ese motivo los españoles llamaron a la región como de "Los Juries". Pero en realidad los pueblos que allí habitaban eran completamente distintos. Los dos grupos más importantes eran los Lules y los Tonocotés.

Con respecto al número de aborígenes que habitaban el suelo santiagueño se consideraba que en 1.583 tenía cerca de 12.000 aborígenes y 270.000 naturales para toda la región de Tucumán.



Mapa adaptado de María C. Laitán
y Canals Frau



Los Lules - Vilelas

Origen y ubicación:

Antes de la llegada de los españoles, grupos de pueblos huárpidos chaqueños comenzaron a desplazarse hacia el oeste y hacia el sur, empujando y sometiendo a las tribus allí asentadas. Los españoles encontraron a la comunidad denominada Lule, al sur de Salta, norte de Tucumán y noroeste de Santiago del Estero. Los Vilelas aparecieron recién en las crónicas españolas luego de la expedición al Chaco del gobernador Ángel de Peredo, a mediados del siglo XVII. Probablemente fueron de la misma familia de los Lules, que no emigraron hacia el sudoeste.

Aspecto físico:

Los Lules - Vilelas eran altos y delgados. Los hombres andaban desnudos o usaban una especie de pollerita de plumas de avestruz y las mujeres se cubrían con una especie de delantal tejido con fibra gruesa de chaguar.

Usaban el pelo largo y solo se lo cortaban en caso de luto o de enfermedad. Se perforaban las orejas para colgarse de ellas hilos de diversos colores. En las celebraciones, los hombres se pintaban el cuerpo con manchas como el tigre y las mujeres se coloreaban la cara de rojo y negro.

Forma de vida:

Eran nómadas y vivían de la caza, de la pesca y de la recolección de frutos y raíces silvestres. Cazaban principalmente el pecarí o chancho del monte, del que utilizaban la carne y el cuero y recolectaban en especial la algarroba que les servía de alimento y con la que fabricaban



Ubicación Geográfica



Alfarería Lule-Vilela

Vasijas para tomar agua. Algunas eran hechas en cerámica con barro cocido y otras trabajadas en cueros de animales.

una bebida fermentada llamada chicha. También recogían de los árboles la miel silvestre o "miel de palo" que les era útil no solo como alimento, sino para elaborar el guarapo, bebida embriagadora.

Sus armas eran el arco, la flecha , la lanza y la macana (especie de machete de madera afilada). Los Lules - Vilelas eran de carácter alegre, cantaban y bailaban con frecuencia. Realizaban fiestas y ceremonias en las que bebían copiosamente hasta emborracharse.

La lengua:

La lengua de los Lules - Vilelas (estudiada por el padre Antonio Machoni) son similares, de fonética sencilla y con acentuación por lo general aguda. En la mayoría de los casos el adjetivo se posponía al sustantivo y no tenía número gramatical, aunque el sufijo "il" solía usarse como plural. El sistema de numeración era de raíz doble. Por un lado cuaternario, es decir solo cuatro numerales independientes; el cinco se expresaba con los dedos de la mano, el diez con los dedos de ambas manos y el veinte con los dedos de manos y pies. A partir de allí el sistema era vigesimal.

Situación ante la llegada de los españoles:

De espíritu aguerrido, fueron repartidos en grupo a la llegada de los españoles, u organizados en reducciones, instituciones establecidas en Santiago del Estero por los jesuitas, con el objeto de catequizar a los indios e iniciarlos en el trabajo de la tierra y de las artesanías.

La primera reducción en territorio santiagueño fue la de Vilelas, fundada en 1.728 a orillas del río Salado, a dos leguas y medias del actual Mailín.



**Tinaja para
conservar agua**



Vasijas

En 1.762 se estableció la de San José de Petacas, al noroeste (en el departamento Copo), también en las márgenes del Salado y con parte de los aborígenes del reducto anterior. Con la expulsión de los Jesuitas en 1.767 empezó la decadencia hasta su total abandono con el correr de los años.

Los Tonocotés

Origen Ubicación:

Los Tonocotés habitaban en la mesopotamia santiagueña comprendida entre los ríos Dulce y Salado, aproximadamente entre los paralelos 26° y 29° de latitud sur. Al norte de estos territorios vivían los Lules, al sur los Sanavirones y al oeste los Cacanós. Otros aborígenes de características y lengua similares a los Tonocotés, los Mataráes, que vivían a orillas del río Bermejo, fueron llevados a Santiago del Estero posiblemente en el siglo XVII. Resulta difícil señalar las diferencias con los Lules - Vilelas, aunque la disparidad residía en la mayor influencia de los Cacanós o Diaguitas respecto de los Tonocotés. Eran de origen brasílico.

Aspecto físico:

Poco se conoce de las características físicas de los Tonocotés, pero de acuerdo a los estudios realizados con los restos fósiles encontrados en la zona del río Salado, se infiere que eran de estatura regular, braquicéfalos, de cara ancha y nariz mediana. Vestían con un delantal de pluma de avestruz los hombres, y las mujeres los confeccionaban con fibra de chaguar o de tela de guanaco o llama. Los varones colgaban del cuello un collar, también de plumas de avestruz, y ambos sexos solían cubrirse el torso con mantas, en invierno.

Forma de vida:

Los Tonocotés eran sedentarios. Practicaban la agricultura además de la caza, pesca y recolección; cultivaban maíz, zapallo y porotos. Eran muy buenos pescadores. Pescaban con una especie de redes, a lanzazos, o sumergidos en el agua con una soga en la cintura (según relata el padre Lizárraga). Criaban aves domésticas y ñandúes y recolectaban algarroba, tuna, mistol y raíces silvestres como la yuca. Los Tonocotés eran hábiles tejedores, hecho que fue



Ubicación
Geográfica



Urna Funeraria
Enterraban a sus
muertos en urnas
de gran tamaño

Los Sanavirones

Origen y ubicación:

Los Sanavirones se ubicaban al sur de los Tonocotés, en la zona baja del río Dulce hasta la laguna de Mar Chiquita. Por el norte llegaban hasta el Salado, en la región del actual departamento Pinto, por el oeste hasta las sierras de Sumampa y por el sur hasta el río Primero, en Córdoba. Su origen era posiblemente huarpido chaqueño, mezclado con grupos brasileños.

Aspecto físico y forma de vida:

Eran sedentarios y agricultores como los Tonocotés. Entre ellos fundó probablemente Francisco de Mendoza el fuerte de Medellín. Cultivaban el maíz y frijoles, criaban llamas y avestruces, pescaban, recolectaban el fruto de la algarroba, del mistol y del chañar y cazaban los animales y las aves de la zona.

De estatura mediana, vestían una especie de camisetas y gorros tejidos. Eran buenos alfareros y en la zona que habitaron se encontraron importantes yacimientos arqueológicos con restos de cerámica y petroglifos. Los fragmentos de alfarería nos muestran distintos tipos de decoración pintada de color negro y gris y grabadas con formas geométricas o impresiones hechas con fibras vegetales tejidas. También fueron encontrados gran número de torteros que nos hablan del desarrollo de la tejeduría.

Enterraban a sus muertos en urnas funerarias. Vivían en casas grandes que albergaban a varias familias. Estaban semi-enterradas por la falta de madera para la construcción y para



Ubicación
Geográfica

abrigo en el invierno. Se agrupaban en aldeas de hasta 40 chozas rodeadas de arbustos y ramas espinosas para defensa. Sus armas eran el arco, la flecha y la macana. Las puntas de flechas eran de hueso y de piedras triangulares.

Lengua:

Su lengua fue poco estudiada. Sin embargo quedan algunos topónimos originados en la misma, como Sumampa (mampa en lengua sanavirona significa "agua que corre" y su, sería la abreviatura de la voz quichua súmaj que quiere decir "lindo"), Cantamampa, etcétera. También se conoce el significado de otras palabras como sacat: "pueblo" y chavara: "cacique".

Situación ante la llegada de los españoles:

Cuando se fundó Santiago del Estero, fueron repartidos en encomiendas entre los vecinos y veinte años después, sucedió lo mismo en la fundación de Córdoba. Como consecuencia del desarraigo y la mestización, desaparecieron con el correr del tiempo.

María Mercedes Tenti de Laitán - 1.997



Puntas de Flechas de los aborígenes

Los Guaycurues

Conócese con el nombre de Guaycurues una extensa familia lingüística compuesta por una serie de pueblos que habitaron en la inmensidad del Chaco con penetración en el noreste santiagueño.

Aspecto físico:

En los primeros tiempos hispánicos los Guaycurues fueron conocidos como los frentones, dada la costumbre que tenían de raparse la parte anterior de la cabeza, dando así la falsa impresión de tener una frente más grande.

Los Guaycurues eran de altos y de fuerte complexión, de ojos más bien pequeños y negros, de pelo liso y nariz larga y aguileña.

Forma de vida:

A principios del siglo XVII adoptaron el caballo y comenzaron una vida de depredación y pillaje que los llevó a destruir otras poblaciones indígenas, a atacar estancias y ciudades de los españoles.

Eran nómades y había entre ellos grupos que se dedicaban a la recolección, a la caza y a la pesca.

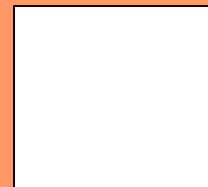
Recolectaban frutos silvestres y miel, tuna y raíces de plantas. Los métodos de caza eran diversos se la practicaba en forma individual o colectiva, eran muy preciados el ñandú o avestruz y el pecarí o chancho del monte. Cazaban con flechas, lanzas y macanas (especie de garrotes).

eran monógamos (no así los caciques) al igual que los abipones practicaban el casamiento por compra.



Ubicación
Geográfica

Alfarería de
distintos períodos



En el arte realizaban piezas de alfarería de carácter utilitario, practicaban el hilado y tejido, usaban como materia prima la lana de oveja y las fibras de chaguar.

los muertos eran enterrados con todos sus efectos personales e incluso con alimentos y agua.

La religiosidad estaba dominada por las ideas de animismo y la magia, sin embargo es evidente la existencia e idea de un alto Dios.

Salvador Canals Frau - 1.953

Los Abipones

En el área de los Guaycurues y Sanavirones se encontraban también los Abipones, originarios de la costa del río Bermejo . En territorio del Chaco fue fundada en el siglo XVII la primera reducción de estos últimos, que luego en el siglo siguiente fue trasladada a orillas del río Dulce, cerca de la actual Sumampa, con el nombre de Purísima Concepción de la Nueva Reducción de los Abipones.

Los Abipones eran nómades y aguerridos. Se alimentaban de los productos de la caza, la pesca y la recolección, especialmente de algarroba y miel. Comían carne cruda y se emborrachaban con aloja y guarapo. Eran altos y bien formados. Su nombre proviene de avapone, que quiere decir "hombre hediondo", mote asignado por los Chiriguano, pueblo que sometió a los Matacos (indios chaqueños). Los aliados de los Abipones fueron los Mocovies que originariamente vivían en las fronteras de Tucumán, pero cuando adoptaron el caballo atacaban permanentemente las ciudades. Santiago del Estero



sufrió sus desbastadores malones.

Al analizar los primitivos habitantes del territorio Santiagueño, estudiamos las parcialidades más importantes en su denominación genérica, pero debemos tener en cuenta que estaban agrupados en numerosas tribus, difícil de individualizar. Estas tribus eran dirigidas por caciques, hablaban distintas lenguas y tenían costumbres diferentes. Los pueblos de indios con los que se encontraron los españoles en sus primeras incursiones por territorio santiagueño fueron: Conso, Maquijata, Collagasta, Tuama, Manogasta, Soconcho y Salavina. Sin embargo las agrupaciones eran muchas más y los españoles los fueron descubriendo con el transcurso de los años.

María Mercedes Tenti de Laitán - 1.997

Los Cacaños o Diaguitas

La zona de los Diaguitas histórico tuvo por encuadre geográfico el sudoeste de Salta, Catamarca, oeste de Tucumán, la Rioja, norte de San Juan y en Santiago del Estero las Sierras de Guasayán.

Zona homogénea constituida por sistemas orográficos independientes entre sí, lo que posibilitó el asentamiento de numerosas comunidades que ocupaban quebradas y oasis. Estos sufrieron la expansión y penetración incaica a partir del año 1.480 y posteriormente desde 1.536 de los españoles.

La cultura de los Diaguitas (por naturaleza) fue la que alcanzó mayor desarrollo y complejidad en el territorio Argentino.

Tubo una elevada organización socio-económica, aspecto que llevo a una intensa dinámica a ese pueblo sedentario, agricultor y recolector que practicó además la caza.

Una actitud positiva les permitió relaciones y contactos con otros pueblos; el comercio o trueque alcanzó gran importancia.

El elemento común fue su lengua el caca o cacan, sus creencias los llevaron a adorar el sol, el trueno y el relámpago. Celebraban ritos sobre la fertilidad de los campos y tenían por madre a la pachamama: la tierra misma, a quien ofrecían sacrificios, igualmente a la lluvia por ser factor decisivo en sus vidas.

El culto de los muertos fue importante lo que se testimonia en una elaborada funebría y numerosos cementerios.

En sus vidas cotidianas existían tres actitudes: subsistencia, defensa y comunicación, consecuencia de un largo desarrollo cultural